

COMUNICACIONES

Actas del Primer Congreso Internacional sobre Pensamiento Europeo-Latino Americano

Comunicaciones:

Actas del Primer Congreso Internacional sobre Pensamiento Europeo-Latino Americano

Conferencia Inaugural¹

Por José Manuel Briceño Guerrero

Yo me pongo a pensar que siendo América Latina una prolongación de Europa, como posiblemente lo creen algunos estudiosos, entonces, todas las cosas europeas son cultivadas aquí, y una de esas cosas europeas, desde la época de los griegos, desde Pitágoras quien inventó la palabra "filósofo", es la filosofía. Por lo tanto, a nosotros también nos concernía el estudio de la Filosofía y teníamos derecho a estudiarla por pertenecer a la cultura occidental, aún cuando fuera en esa frontera alejada de los centros de creatividad europeos.

Entonces, ¿cómo asumí yo eso? Yo observé que yo mismo me interesaba, desde la infancia, por temas que son considerados filosóficos. Entonces, decidí estudiar filosofía, y estudié filosofía en Europa mismo para estar dentro de esa cultura a la cual nosotros pertenecíamos, y me pareció que era importante hacerlo de manera seria y disciplinada, por lo tanto, aprendí griego y latín, y aprendí Alemán y otras lenguas europeas en las que ha habido expresión de pensamiento filosófico como el francés y el inglés. Bueno, en eso estuve yo, y después de haber hecho eso y haber pasado por las disciplinas del doctorado, comencé a pensar que todos mis estudios de filosofía eran una especie de entrenamiento para pensar... y que, lo que me tocaba a mí no era repasar y enseñar las construcciones filosóficas hechas en Europa sino utilizar el entrenamiento obtenido mediante esa disciplina para ponerme yo mismo a pensar... pensarme a mí mismo, pensar mi situación en el mundo, y pensar a mi gente y a mi pueblo de este "extremo occidente".

* Las ponencias de este Primer Congreso Internacional sobre Pensamiento Europeo Latino Americano se presentan según el orden de la exposición original, y no siguiendo el acostumbrado orden alfabético de las secciones de *Logoi*.

¹ Esta conferencia fue presentada en forma oral. Transcripción de la grabación por Magaly Miliani.

Sin embargo, no pasó mucho tiempo sin que me diera cuenta de que en ese "extremo occidente" había factores, elementos, circunstancias que no son europeas, que proceden de otras dimensiones. Luego, me di cuenta, con respecto al ejercicio del intelecto, que fácilmente el intelecto hace construcciones conceptuales y se aísla, de modo que la construcción conceptual muy coherente puede dejar por fuera aquello mismo que quería comprender y se satisface con su propia coherencia. Y me acordé de un fuego que describe Dante en la Divina Comedia. Él describe un fuego que no iluminaba nada, que sólo se iluminaba a sí mismo. Entonces, muchas construcciones conceptuales son como ese fuego que ilumina su propia coherencia pero no pasa hacia los objetos exteriores a los cuales se supone que iba a hacer comprensibles. Entonces, me pareció que el intelecto, si se deja a su propio trabajo, puede terminar en una coherencia ilusoria y en construcciones conceptuales alejadas de la realidad. Me pareció que yo debía prestar atención a otras potencias de mí mismo, además del intelecto, para ello, voy a decirlo como lo tenía escrito...

"Me di cuenta que había potencias en mí más fuertes que el intelecto, porque éste propicia una coherencia ilusoria. Preferí las otras potencias, buscando una coherencia más profunda, más incluyente, más auténtica. Decidí que, si algo —entiendo por "algo" una intuición, el instinto, el miedo, la duda, el deseo, el amor— contradice la coherencia del discurso, debo darle la palabra a ese algo. Si algo desafía la coherencia de la razón, hay que darle la razón (con el doble sentido paradójico que tiene esa expresión en castellano) y si algo turba la firmeza de la mano, hay que darle la mano. ¿De dónde me venía a mí esa especie de "abertura" o de apertura hacia otras dimensiones de mí mismo que hacían que hubiera un cierto irrespeto ambiguo del intelecto? (porque había un irrespeto, pero de un intelecto superficial, en busca de una comprensión más profunda que también sería a la larga intelectual, pero rompiéndose, rasgándose, para dar paso a una comprensión más auténtica y más profunda como he dicho). Me pareció que eso pudiera venir de la historia de nosotros, los pueblos de América Latina".

Es de considerar que España y Portugal (nuestros ancestros europeos) vinieron a América en momentos en que acababa de culminar una guerra de exclusión. Entonces, después de varios siglos de combate para excluir y dejar por fuera a los mahometanos

y a los judíos, y luego de expulsarlos físicamente de España, o sea, en ese momento en que triunfaba una actitud excluyente, destructiva de lo que es diferente, vinieron nuestros ancestros europeos de España y Portugal a América. De modo que ha continuado habiendo entre nosotros —a pesar de la Europa Segunda, la Revolución Francesa, la Ilustración, a pesar de la Modernidad— algo de esa actitud excluyente, dominante. Hay en América, hasta hoy en día, una política de combatir las sectas (entendiendo por secta cualquier grupo, organización o ideología que no sea católica, apostólica y romana). Es la misma actitud que dictó la guerra española contra los árabes y que dictó la expulsión de los judíos de España. Es algo tremendamente importante y, quizás, muchas de las peleas que se forman entre nosotros es por una actitud de exclusión, de rechazo del que es distinto, del que es extraño. Y aunque hay algo de universal en eso, entre nosotros es mucho más fuerte.

Es interesante observar que esa Europa que vino a América, lo que es hoy América Latina y el Caribe, lo hizo con los excluidos por dentro, es decir, los excluidos estaban reprimidos, pero había en esos mismos españoles que vinieron, mucho de aquello que habían expulsado, o sea que, habían incorporado a su propia mente actitudes y elementos culturales que eran musulmanes y que eran judíos. Y, por otra parte, desde el punto de vista externo también, por ejemplo, vinieron a América gran cantidad de judíos. Vinieron en forma subrepticia, porque como estaba prohibido ser judío, tenían que venir como marranos, como falsos conversos, ocultándose. Eso dio lugar a que hubiera también esa doblez en la formación de nosotros. Un doblez de exclusión. El excluido tenía que fingir pertenecer al grupo dominante, y una vez llegados a América se formó una segunda exclusión, que es la exclusión de los aborígenes de América. De modo que los indios, en sus múltiples culturas, fueron excluidos, y sólo podían ser aceptados mediante una incorporación forzada a la cultura europea en esa versión, y en caso de no adaptarse a eso lo mejor era perecer. Tenían que ser asimilados por la fuerza. Lo mismo pasó con los esclavos negros, pero esa asimilación no se produjo completamente. Es una asimilación a medias y continuaba habiendo otras culturas.

Entonces a mí, en el extremo occidente de Europa, quizás se me formó esa apertura, ese deseo de abrirme aun más allá, a algo que estuviera más allá de los esquemas del pensamiento occidental, para aceptar, en mi mente y en mi intelecto, los elementos

no europeos de América que de alguna manera estaban allí presentes. Entonces, en vez de convertirme en un autor de monografías sobre conceptos (por ejemplo, sobre el concepto de *physis* en la cultura occidental), sobre historia y ese tipo de trabajos que yo aprendí a hacer, me pareció que yo debía pensar mi situación y pensar a América. Y de allí venía entonces esa apertura hacia lo que no se adaptara inicialmente a las construcciones conceptuales de mi intelecto, y vino a resultar que yo le diera cabida a esas cosas que son diferentes.

Una cosa curiosa que yo debo decir sobre Latinoamérica, es que Latinoamérica está más adelantada en su comprensión del mundo y de sí misma en el nivel de los analfabetas. Está mucho más adelantada que en el nivel de los universitarios. Por ejemplo, las religiones populares de Latinoamérica son religiones aglutinantes, incluyentes, que toman en cuenta todos los elementos. En Venezuela, en particular, hay una religión de la gente sencilla, analfabeta, campesina, marginal, que es la de *María Lionza*. Y en esa religión se da cabida al pensamiento y a los símbolos del pensamiento occidental y a las religiones occidentales europeas pero, al mismo tiempo, se da cabida a todo lo que hay todavía de indígena y a todo lo que hay de africano. Es curiosísima esa amplitud. Yo pienso que en el mundo del pensamiento latinoamericano tendría que ocurrir algo que fuera paralelo a lo que ha ocurrido con la religiosidad popular, o sea, que en vez de estar afincándose en lo que es estrictamente europeo, ampliar eso mismo europeo —beneficiando también a Europa de esa manera— con los elementos, actitudes, factores, y supervivencias no europeas de América y también con sus formas mestizas.

¿Cómo se manifestó esa especie de apertura que yo produje en mí mismo para que el pensamiento latinoamericano se acercara a su propia realidad?. Me pareció que, en primer lugar, lo que he dicho: una aceptación de lo no-europeo de América. Aceptar que eso está ahí y no avergonzarse como ocurre con frecuencia, y no disimularlo, no ocultarlo. En segundo lugar, la búsqueda de una coherencia incluyente, aún cuando resultara sumamente difícil combinar mitos indígenas y africanos con el pensamiento de Platón y Aristóteles, o con Kant y Heidegger, sin embargo, intentar eso, que hubiera una coherencia incluyente, que no dejara por fuera, como *pata-en-el-suelo*, como *sinvergüenza*, como analfabetas, como inferiores, a la gente que tenía otros contenidos y que, sin embar-

go, son gente, son humanos y están en nosotros, son parte de nosotros mismos; y al ser parte de nosotros mismos son parte de Europa, porque nosotros somos, si entendí lo que creo que dijo Alain Rouquie, el "extremo occidente de Europa".

Como tercer punto me pareció que debía producirse una disolución de las fronteras entre los géneros:

—¿Ud. está haciendo un ensayo filosófico o Ud. está haciendo un poema? ¿Ud. está haciendo literatura o está haciendo un tratado científico? ¿Qué es lo que Ud. está haciendo?

Entonces uno dice:

— "Arroz con mango", yo estoy mezclando todo eso ahí....
— ¡Pero eso no tiene sentido!

Pues sí, yo creo que eso es lo que sí tiene sentido en América. Porque es, por lo menos, el inicio de un pensamiento incluyente que no deje por fuera, que no desprecie, que no maltrate a aquellos que no pertenecen a esa coherencia inicial.

Como cuarto punto: tener un respeto especial por la creación artística del pueblo y, particularmente, del pueblo analfabeta, porque yo creo que allí se está produciendo un movimiento hacia la síntesis de tantos elementos heterogéneos que componen a Latinoamérica. Dejarse influir, observar, ponerse atento a esa producción tanto verbal como pictórica de los analfabetas y de los campesinos, de la gente marginada, de los pobres, y luego, con un movimiento distinto a ese que acabo de decir, como quinto punto, una tolerancia hacia un espacio de entendimiento, de diálogo y coexistencia pacífica entre diferentes que se mantienen diferentes.

Hay, por una parte, que observar esa síntesis que la creación artística produciría y que se produce mejor desde un fundamento popular —porque no hay ese prurito de ser europeo puro, de lavarse lo latinoamericano para volverse europeo puro, cosa que es una de las tendencias que tenemos nosotros— y, por otra parte, hay que crear un espacio en el que puedan coexistir y dialogar cosas diferentes que no pueden dejar de ser diferentes, es decir, que no se pueden sintetizar. Ese cuento de tesis, antítesis y síntesis... eso no es cierto. Hay contradicciones, antagonismos en la condición hu-

mana, en la historia, en el universo, que no pueden ser sintetizados... unas sí, pero otras no. Y esas que no son sintetizables son lo trágico. Crear un espacio para lo trágico, pero que eso trágico se resolviera en el diálogo, en la aceptación del otro, en la aceptación del que es diferente, de lo que es diferente, y por ejemplo, podría producirse una fecundación mutua, sobre la base de la aceptación, de la coexistencia de lo que es diferente y no puede dejar de ser diferente.

Ayer, hablando con el profesor Haïm Zafrani, con esa fuente de bondad que es él, de sosiego y de profundidad mental y filosófica, recordaba él, basándose en un poema de Aragón, que hubo en otros tiempos, por ejemplo, entre musulmanes, judíos y cristianos, coexistencia. Actualmente hay una guerra que parece sin solución entre árabes y judíos, pero debemos recordar que hubo una época en que eso no fue así. El poema que él recordaba de Aragón dice así: *"Lo que fue puede volver a ser si no olvidamos..."* Y a mí me parece que debemos recordar los espacios de coherencia manteniendo la diferencia, los espacios de coexistencia pacífica, los espacios de entendimiento con el mantenimiento de las diferencias... porque *si no olvidamos, lo que fue, puede volver a ser...."*

Discusión.

Pilar Echeverría: Yo seguí, con la mayor atención posible, el discurso del Dr. Briceño Guerrero, entendí su preocupación por ese título extraño... entendí que la filosofía, ni es simple aprendizaje de nociones ni repetición mecánica, sino que es, como bien nos lo dijo Heráclito, de una manera puntual, definitiva y "lagrimosa"... "me busqué a mí mismo", "yo me investigo a mí mismo"... Esa es la filosofía: "me investigo a mí mismo". Me parece que es una maravilla el haber tenido la oportunidad de tener una persona como Briceño Guerrero que me diera esa luz en algún momento de mi vida. De entender que la filosofía no es más que un investigarse a sí mismo, y a partir de sí mismo tratar de entender al otro, al mundo, la vida, el todo. En ese investigarme a mí misma imaginense ustedes dónde voy yo... perdidísima. No sé todavía donde voy yo, pero si sé que, en cuanto a nuestra situación en América Latina, a mí siempre me sorprendió que el pensamiento latinoamericano, más que expresión de la repetición de las formas racionales europeas, que como toda repetición es de segunda, el pensamiento lati-

noamericano es fecundo en la creación, quiero decir, es muy fecundo en la obra de sus poetas, de sus escritores, de sus artistas en general.